

Carreres / 122(1)

MEMORIA

DE LOS REGOCIJOS PÚBLICOS

CON QUE LA MUY NOBLE, LEAL Y FIDELÍSIMA

CIUDAD DE VALENCIA

CELEBRÓ

LA LIBERTAD DEL REY NUESTRO SEÑOR

DON FERNANDO SÉPTIMO,

Y SU RESTABLECIMIENTO

EN EL GOBIERNO SUPREMO DE LAS ESPAÑAS

EN 1823.

PUBLICADA POR LA MISMA.

CON LICENCIA.

EN VALENCIA Y OFICINA DE D. BENITO MONFORT,

IMPRESOR DE LA M. I. CIUDAD.

Entre las aflicciones que oprimieron el corazón de los buenos españoles durante la época del titulado gobierno constitucional restablecido por la fuerza el 7 de Marzo de 1820, fue sin duda la mayor la violenta translacion de su amado REY el Señor D. FERNANDO VII. desde Madrid á Cádiz, en donde se le consideraba en un riesgo inminente, atendido el arrojo y tenacidad de sus guardianes. La Regencia, que durante su cautividad gobernaba el Reyno, á mas de emplear aquellos medios que juzgó mas á propósito para conseguir la libertad de su legítimo Monarca, escitó á los pueblos á invocar el auxilio de la Providencia con oraciones y públicas rogativas, bien convencida de que contra su poder no prevalecerian las ideas de hombres alucinados, cuya direccion no terminaba á menos que á deprimir el culto en que siempre se ha distinguido la Nacion Española. Los pueblos llenaron con afan un deber el mas agradable para ellos: y Valencia, la capital de este hermoso reyno, no fue la que con menor fervor invocó mas de una vez la mediacion Suprema para terminar las desgracias que hacia tiempo nos rodeaban. El Señor que por una esperiencia constante parece se complace en señalar con predileccion á esta Nacion religiosa, se dignó oír las súplicas que le dirigia; y cuando mas en peligro consideraba á su REY; cuando las llamadas Córtes hacian alarde de negarse á toda transaccion; cuando el ejército francés, fiel aliado de la

España bajo la direccion del Serenísimó Señor Duque de Angulema , destinado á libertarla del yugo que la oprimia , iba á emplear todos los últimos recursos que son propios del arte de la guerra para reducir á una plaza obstinada , el Señor que en otras ocasiones habia patentizado ya lo que vale y en cuánto aprecia al Pueblo Español , le devolvió repentinamente á su deseado Rey libre y sin restriccion alguna.

Cuál fue el gozo de los pueblos en esta nueva época , y cuáles las diversas demostraciones con que le espresaron , la historia lo transmitirá algun dia. Cuál fue la sensacion que causó en Valencia esta grata nueva , anunciada anticipadamente por su Capitan general el Excmo. Sr. D. Felipe Saint-Marcq en la mañana del dia 5 de Octubre , á virtud de extraordinario dirigido desde la division del General Realista D. Jorge Bessieres (a) es casi imposible explicarla. Aunque no tenia toda la autenticidad que correspondia para darla crédito , los habitantes de esta leal Ciudad ya no dudaron un momento , y se preparaban á espresar el júbilo que espermentaban , cuando la prudencia aconsejó esperar la confirmacion de este impensado suceso. Entre la agitacion que causa el deseo , llegó la madrugada del 6 , y el estrépito del cañon y el vuelo general de las campanas aseguran á los Valencianos que las Autoridades superiores habian recibido de la Regencia del Reyno la certeza de la libertad del Rey. ¡ Qué cuadro presentó entonces esta Ciudad ! Transportada en el exceso de la alegría , solo se oían en todas partes las voces agradables de *el Rey está libre , libre y con la*

(a) Fue comunicada á S. E. por el Señor Gobernador militar y político de la ciudad de San Felipe D. Bernardo Peris.

plenitud de poder de que fueron revestidos sus augustos predecesores. ¡Viva el Rey! y loor por siempre al Ser Supremo que nos le restituye! ¡Gracias á la Nación magnánima que tanto se ha interesado en nuestro bien! Nadie se detuvo en inquirir las causas que producian esta mudanza; nadie en suscitar venganzas de ofensas pasadas: todos se daban el parabien; todos corrian enagenados por las calles espresando su satisfaccion, y todos acompañaron con salvas particulares de fusilería las de ordenanza que hacia nuestra Ciudadela. Cesaron nuestros cuidados, y se llenaron nuestros deseos, y libre el REY va á asegurarnos para siempre nuestra felicidad y ventura, eran las expresiones que se repetian en todos los puntos de la Ciudad, en la cual reinaba en estos momentos una alegre conmocion ocasionada por el gozo que tenia como fuera de sí á sus siempre leales habitantes.

El Ayuntamiento reunido para enterarse de la órden de la Regencia que le comunicaba el Señor Ministro del Interior, participándole que SS. MM. y Real Familia habian desembarcado en el Puerto de Santa María el dia 1.º del mismo mes, recibidos con un júbilo indecible por los españoles y tropas del ejército aliado; acordó inmediatamente la publicacion de un bando, que se verificó en la misma mañana del 6, y espresaba: «que siendo tan inespliables entre el vuelo general de campanas y salvas de la artillería los vivas y las aclamaciones con que ha prorumpido esta Capital, y jamás vistos el júbilo y la alegría con que rebosa por el importante y ansiado rescate del REY nuestro Señor con toda su Real Familia, habia acordado en union con el Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico de esta Santa Iglesia Metropolitana, que á las doce de este venturoso dia, que forma nueva época, se cantase solemnísimo *Te Deum*

en accion de gracias al Todopoderoso por tamaño beneficio y consuelo: y que con tan plausible suceso esperaba esta Corporacion que los nobles y leales Valencianos espresarian sus indelebles sentimientos de amor hácia el REY absoluto, adornando las fronteras de los edificios y de las casas por tres dias, iluminándolas en sus noches, de modo que resplandeciesen tan vistosa, clara y brillantemente, que escediesen á todo ingenio.”

Esta Corporacion, que en todas ocasiones ha demostrado su amor al Soberano y su esmero en obsequiarle segun merecen sus virtudes y sus extraordinarios padecimientos, en medio del gozo que á la sazón rebosaba en el corazon de todos sus individuos, conoció la imposibilidad de realizar de pronto sus deseos, porque todas las cosas que proyecta nuestra imaginacion necesitan el auxilio del tiempo para verificarlas. Quería desde luego espresar el agradecimiento de Valencia á los beneficios que habia recibido del Señor por la mediacion de nuestra Patrona la Vírgen de Desamparados, sacando en procesion solemne su preciosa Imágen principal acompañada de los cleros, comunidades, gremios y oficios, que concurriesen con sus Patronos y Titulares tan vistosamente como pudieran, y de las rocas, gigantes y danzas que tiene la Ciudad para la gran procesion del Señor; mas no siendo factible prepararlo todo en un corto espacio, se limitó á tratar con el Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico el modo y dia de verificar dicha funcion, y á encargar á sus Regidores comisarios de fiestas (a) que dispusieran lo necesario á tener prontos y habilitados los indicados carros triunfales y demás geroglíficos.

(a) D. Manuel Agulló, y D. Ignacio Baeza.

Otra clase de regocijos mas sencillos debieron precisamente ser adoptados en estos primeros dias : el Ayuntamiento pues en la necesidad de obrar así, convino con el Ilustrísimo Cabildo que el vuelo general de campanas fuese perene por veinte y cuatro horas, y en los siguientes dias á las de costumbre ; dispuso que se adornase el retablo de la Vírgen de los Desamparados de la plaza de la Catedral para colocar un retrato de S. M. , y que á fin de guarecerle de los rayos del sol, y prevenir la incomodidad que pudieran sentir por la noche los concurrentes, se pusiese el toldo grande que tiene la Ciudad para esta clase de funciones ; que asimismo hubiese una música marcial en la casa del Vestuario durante las tres noches de iluminacion ; y que en la del Miércoles se disparase en el Mercado un castillo de fuegos artificiales tan vistoso como permitia la premura del tiempo.

Sabido es que el genio valenciano se espresa singularmente con la música del pais : no queriendo el Ayuntamiento que faltase en la presente ocasion , dispuso tambien convocar á todos los dulzayneros para que acompañasen en el regocijo público saliendo por la ciudad al medio dia y al anochecer, y colocándose por las noches sobre las casitas de San Juan del Mercado, para que con sus sonatas contribuyesen á demostrar el júbilo que sentia esta Capital.

Los Voluntarios Realistas , este cuerpo cuyo instituto ha sido tan á propósito para sostener la mas justa de las causas, el Altar y el Trono casi derribados por la soberbia y presuncion humana, y cuyos sentimientos leales se espresaron tan sinceramente desde el primer momento en que cundió la agradable nueva de la libertad del REY ; noticiosos de que el Ayuntamiento habia determinado colocar su au-

gusto retrato en la plaza de la Catedral, solicitaron permiso para custodiarle, y acompañarle desde la casa propia del Real cuerpo de Maestranza en la que existia, á que accedió gustoso el Ayuntamiento con la seguridad de que le confiaba á individuos que merecian todo su aprecio, y que á mas tenian el doble encargo de vigilar por la pública tranquilidad, y concurrir á las fiestas de regocijo. Ufanos con esta concesion formaron las dos compañías mandadas por sus capitanes (a) y pasaron á la casa que tiene el Real cuerpo de Maestranza de caballería en la plaza de San Gil: allí se encargaron del precioso retrato de S. M. propio del mismo, que colocaron sobre un gracioso carro triunfal, y escoltado por los Voluntarios Realistas y por varios Oficiales del ejército le pasearon por algunas de las calles mas públicas de la Ciudad entre los vivas y aclamaciones de un inmenso concurso que no cesaba de aplaudir el triunfo que habia conseguido la legítima soberanía sobre la revolucion, dejándole por fin depositado en las Casas Capitulares hasta que pudiera colocarse en el sitio designado.

Al medio dia pasaron á la Santa Iglesia Catedral el Excmo. Señor Capitan general de este Ejército y Reyno Presidente de la Real Audiencia con los Señores Oidores y Ministros que la componen, acompañado del Excmo. Señor Comandante general superior de las tropas francesas el Conde Darbaud-jouques, del Comandante de la plaza, con toda la oficialidad de ambos ejércitos y con la correspondiente escolta de Voluntarios Realistas, el Ayuntamiento y las demás Autoridades superiores y gefes de las oficinas de Real Hacienda, y se cantó un solemne Te-Deum en accion

(a) D. Josef Guerau de Arellano, y D. Josef Armengol.

de gracias al Todopoderoso. La gallardía de las tropas francesas de guarnicion que formaron en la misma Santa Iglesia; el gran concurso que acudió á este acto; el ruido sonoro de las campanas y el estruendo del cañon le daban toda la magnificencia que correspondia; y la efusion y ternura con que los presentes espresaban sus sentimientos evidenciaron la pureza de ellos, y cuán grato les era el santo momento en que tributaban gracias á su Dios por la deseada libertad de su amado REY.

Concluido el espacioso tablado que se elevó en la plaza de la Catedral entre las dos puertas de la Real Capilla de nuestra Señora de los Desamparados, cuya frontera estaba vistosamente adornada, formando en el centro un rico pabellon de color de oro sobre campo blanco, delante del cual pendian varias arañas de cristal del mejor gusto; se dispuso en la tarde del mismo dia la colocacion del retrato de S. M. en este sitio, verificándose con el mismo órden que habia sido trasladado á las Casas Capitulares y acompañamiento de tamboriles y dulzaynas, y de una armoniosa música, cuya comitiva presidian el Excmo. Señor Capitan general de este Reyno y el Ayuntamiento, sin cesar las aclamaciones continuas del concurso que ocupaba toda la plaza. Seguidamente se colocó en la parte superior de dicha fachada bajo de otro gracioso pabellon formado al efecto la Imágen de nuestra Señora de Desamparados propia de su Real Cofradía, como en señal de la proteccion que siempre habia dispensado á nuestro Monarca, dándose fin á este tierno acto con los vivas que dió S. E., y fueron repetidos por los concurrentes, á la Religion, al REY, á su Real Familia, á los Soberanos aliados y al ejército libertador; y quedando en centinela continua del Real retrato dos Voluntarios Realistas.

Por la noche la iluminacion fue tan general y vistosa cual nunca se ha observado, manifestándose así los sentimientos que animaban á sus habitantes; y en la plaza de la Catedral se colocó una buena música que alternaba con la de timbales y clarines que tiene la Ciudad en sus mismas casas. Y lo propio se repitió en las dos noches inmediatas.

En medio del gozo que rebosaba en el pecho de los vecinos de Valencia, era imposible que dejase de ocupar su memoria un objeto que les recordaba otros días iguales de placer. El Excmo. Sr. Capitan general D. Francisco Javier Elío, á quien en 1814 habia visto Valencia al lado de su REY disfrutando sus favores y ofreciéndose con su egército para restituirle el trono de sus antepasados; este firme apoyo de la soberanía no existia ya: Valencia le habia visto espirar, aunque no dentro de sus muros, por conservar la lealtad y amor hácia sus Reyes; mas su memoria le será siempre tan grata, como sensible fue el dia de su muerte. En prueba de ello, animados muchos Voluntarios Realistas del justo deseo de ver cerca de su Monarca al que en otro tiempo habia distinguido con particular afecto nombrándole *su estimado Elío*, solicitaron permiso del Excmo. Sr. Capitan general en la tarde del 7 para sacar el retrato de aquel propio de la Real Academia que conservaba en su casa el pintor de cámara D. Miguel Parra, y colocarle en la plaza de la Catedral. Obtenido, se presentaron en dicha casa al anochecer con muchas hachas de cera, la música del pais y la militar destinada á estas funciones, y se encautaron de dicho retrato, que llevaron alternando varios Sres. oficiales del egército. Desde la calle del Mar, formando dos alas el acompañamiento, que se componia tanto de oficiales, quanto de Voluntarios Realistas y de particulares, y cerran-

do un piquete de los segundos, se dirigió por las principales calles de la Ciudad entre continuos vivas á la Religion y al REY, oyéndose á cada paso espresiones afectuosas al que aun en traslado respetaba y amaba el pueblo valenciano. Llegaron á la plaza de la Catedral, y subiendo al tablado dejaron colocado á los pies del retrato del REY nuestro Señor el de S. E. para recordar así su constante lealtad y afecto al Soberano; virtudes nobles que le ocasionaron el sacrificio costoso de su propia vida, y de las cuales hizo honrosa conmemoracion el señor Teniente de Rey de esta plaza (a) en un breve discurso que acto continuo pronunció, terminado por repetidos vivas y aclamaciones. Es ocioso añadir que así en esta ocasion como en todas fue numerosísimo el concurso, pues que en Valencia desde el primer dia en que se publicó la libertad de S. M. y Real familia se notó igual reunion de personas de todas clases, igual de sentimientos y de júbilo, de modo que en todas partes, principalmente en la carrera designada para varias funciones, era difícil el tránsito.

La noche del Miércoles 8 era la destinada para quemar un castillo de fuegos artificiales, pero habiendo sobrevenido por la tarde una fuerte tempestad que dejó en muy mal estado el piso de las calles, no pudo tener efecto, guardándose para otro dia.

Á las doce del siguiente 9 dispusieron el Excelentísimo Sr. Capitan general y Ayuntamiento retirar el retrato de S. M. de la plaza de la Catedral, y á este fin pasaron á la misma acompañados de varios oficiales del ejército, de las dos compañías de Voluntarios Realistas, de la música del pais, de los timbales y clarines y la marcial, entre cuya agradable

(a) D. Rafael Berenguer.

armonía, el vuelo general de campanas, y los repetidos vivas de los concurrentes se bajó el retrato de nuestro Soberano colocándole sobre el mismo carro triunfal en que se le condujo; y el del Excelentísimo señor Elío, sosteniéndole entre sus brazos dos oficiales del cuerpo de Voluntarios y precediendo al de S. M. para acompañarle en el obsequio que se le tributaba, ya que en otra época presencié también los homenajes que se le rindieron. Toda esta brillante comitiva se dirigió á las casas Capitulares, paseando antes las calles del Migalete, Zaragoza, Corregería, Purísima, Calatrava y Caballeros, cuyos habitantes en las exclamaciones con que prorumpían parece que sentían el momento en que iba á apartarse de su vista la imágen de su amado REY; y quedó depositado en aquellas; concluyéndose así estos primeros dias de regocijo en que el tiempo no habia dado campo para mas que para acreditar el amor que naturalmente profesan los Valencianos á su Monarca, y al gobierno con que les rigieron sus gloriosos predecesores.

El adorno de las casas y la iluminacion sobresalieron igualmente. En varias no obstante se esmeraron sus dueños en colgar los balcones de damascos diferentes con todo gusto, colocando en los centros el retrato de S. M. Una de las mas señaladas fue la del señor Conde de Rótova en que se halla alojado el señor General Comandante superior de las tropas aliadas. La belleza de su arquitectura resaltaba mas con el primoroso adorno de damascos color de caña y blanco que formaban graciosas colgaduras en sus balcones, presentando en el principal el retrato de S. M. bajo de un rico pabellon. Toda la fachada estaba iluminada con muchas arañas de cristal del mejor gusto que hermoseaban mas este edificio.

Tampoco debe dejarse de hacer mencion de la casa que ocupa el segundo regimiento de Artillería en la plaza de las Barcas. Este cuerpo benemérito que tantas persecuciones sufrió con heroyca constancia en la pasada época, ofreciendo en sacrificio de lealtad á su Soberano muchos de sus individuos, no quiso gozar en particular de la alegría que sentia en tan dichoso acontecimiento, si que hizo partícipe de ella al público verificando varias salvas en la misma plaza con los cañones de su estudio: á pesar de la premura del tiempo adornó la frontera del cuartel con bellas colgaduras de damasco, resaltando en el centro del balcon principal el retrato de S. M. y en los planos de los demás varias pirámides de luces, que si por la noche presentaban una vista agradable, no menos durante el dia hacian un hermoso juego con los demás adornos. Sobre la puerta se leía transparente *Viva la Religion y el REY*; y en los tapices que cubrian el primer cuerpo del edificio algunas poesías en que brillaban los sentimientos de este distinguido cuerpo (1).

Los vecinos de la plaza Mercado tributando un lucido obsequio á nuestra Señora del Pilar por la libertad del REY, dispusieron para la noche del 12 unos árboles y ruedas de fuegos artificiales y una gran traca de cohetes que se quemaron al frente del convento de monjas Magdalenas.

El dia 14 era el feliz cumple años de S. M. y el Ayuntamiento para solemnizarle debidamente habia acordado que en las noches de la víspera y dia hubiese iluminacion general, quemándose en este último un castillo de fuegos artificiales en dicha plaza del Mercado á las ocho horas de la noche.

No satisfecho el cuerpo de Artillería con las demostraciones que habia hecho, y á pesar de la cor-

tedad de haberes en sus individuos, dispuso para las tardes del 13 y 14 corridas de novillos al frente de su cuartel, concurriendo muchísimas gentes que en union con los Artilleros celebraban estos faustos sucesos; y en la noche del último dia se dispararon varios cohetes en cuerda de diversas invenciones, obra de un aficionado del mismo cuerpo.

En la mañana del propio dia, se celebró en la Santa Iglesia Catedral solemne funcion en accion de gracias por el dichoso cumple años del Monarca, con asistencia de ambos ilustres Cabildos, los señores Capitan general del Reyno y Comandante superior de las tropas aliadas, y la guarnicion que estaba formada en la misma iglesia.

Por la tarde algunos vecinos amantes de la gloria de sus Soberanos salieron en una brillante comparsa dirigida al obsequio de la Reyna nuestra Señora, guardando este órden: rompía la marcha un turco ricamente vestido llevando un estandarte en que se leía *Viva la Reyna nuestra Señora*: seguian ocho caballeros vestidos á la española antigua con un baston cada uno rematado en forma de targeta, en que estaba pintada una de las principales virtudes que adornan á S. M. como la Caridad, el Sufrimiento, la Benignidad, &c.: tras de estos era conducido por cuatro indios un carro triunfal perfectamente adornado en que estaban colocados los retratos del REY nuestro Señor y de su augusta esposa Doña MARÍA AMALIA: al pie del carro iba una ninfa graciosamente vestida arrojando al público diversidad de poesías (2) y la acompañaban dos niños muy hermosos que hacian tanto mas agradable este festejo: del mismo carro pendian doce cordones de seda que llevaban personas de toda graduacion, entre las cuales se advertía como presidiendo la comitiva un anciano ca-

ballero ricamente vestido: toda ella iba escoltada por Voluntarios Realistas, cerrándola una brillante música; y así paseó las principales calles de la Ciudad entre la multitud de concurrentes que vitoreaban sin cesar á sus Soberanos.

Y por la noche á las ocho y media se quemó un vistoso castillo de fuegos artificiales costeadó por el Ayuntamiento que presentó en transparentes diversos vivas al REY nuestro Señor, al Rey de Francia, al Serenísimo Señor Duque de Angulema, y al egército libertador. Así los señores Generales, Autoridades, Corporaciones y Oficiales de ambos egércitos que desde una espaciosa naya dispuesta por la Ciudad presenciaron esta diversion, convidados previamente por medio de los señores Comisarios, como el gran concurso que ocupaba la plaza del Mercado, celebraron su composicion y la variedad de los fuegos, y dieron aplausos repetidos al objeto á que se dirigian estos obsequios.

Desde que principiaron se pensó en tributar el que merecian nuestros aliados, estos generosos franceses que abandonando su reposo han querido tomar sobre sí la importante obra de restituir al REY en su trono, y á la España la tranquilidad que le habian robado los partidos en su loca efervescencia, asegurándola por medio de sus sabias leyes una paz duradera á cuyo abrigo prospere esta heroyca nacion digna de las consideraciones de la Europa. Guiado por sentimientos de gratitud el Excelentísimo señor Capitan General del Reyno, dió un espléndido convite á los señores Gefes y Oficiales del egército aliado que se hallan de guarnicion en esta plaza y á las Autoridades y corporaciones en el mismo dia 14; y por la noche se dispuso un gran bayle en obsequio de los mismos, en la casa propia del Real cuerpo de Maes-

tranza. La brillantéz de su adorno y de la iluminación, el gusto de la numerosa orquesta que habia, y el lucido concurso que formaban los señores Generales, Oficiales, Nobleza, Autoridades, Señoras y otros Individuos, hicieron completo este festin en el que sobresalió la union y el afecto mas cordial entre los hijos de ambas Naciones.

Valencia que habia espresado de un modo indudable la sinceridad de sus sentimientos y de su afecto á su amado Soberano, avivado tanto mas ahora cuanto en la época de la revolucion habia tenido la desgracia de experimentar los tristes efectos de ella sufriendo toda clase de amarguras y de vejaciones; esta Ciudad leal que siempre ha hecho alarde de no ser aventajada por otra alguna en el obsequio á sus Monarcas, no se veía satisfecha con los hasta aquí verificados. Otros mas ansiaban sus habitantes y la Ilustre corporacion que les representa. El júbilo y la ternura que rebosaban en sus corazones buscaban otros desahogos que marcasen mas y mas su acendrado amor á la Religion y al Soberano. Ni las angustias pasadas; ni las estorciones padecidas, ni la consiguiente persecucion de caudales para acabar los haberes de los cuerpos y de las familias, nada podia servir de embarazo para continuar los públicos regocijos. «Tenemos libre á nuestro REY; nos gobernará justamente como sus augustos predecesores; han desaparecido de nuestro suelo los genios turbulentos que le infestaban; la paz y la abundancia van á renacer, y con ellas nuestra prosperidad ¿qué mayores motivos de júbilo puede pues el tiempo presen-

tarnos?...” Tales eran las espresiones de los Valencianos; y en medio del gozo con que las producian, no dejaban de dirigir gracias mil al Ser Supremo que tan visiblemente habia dispensado su favor á la Nacion Española sacándola del inmenso caos de desgracias en que por un juicio incomprensible habia sido sumergida. Justo era pues que públicamente se le manifestase este agradecimiento.

La Ciudad que conocia bien el fondo de sentimientos de este fiel pueblo, y que deseaba darles toda la estension posible, habia tratado con el Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico acerca del modo de verificar una solemne funcion de gracias. Estos cuerpos igualmente religiosos y activos, dando ensanche con este motivo á sus ideas, tomaron las mas acertadas disposiciones para que tuviese efecto con la suntuosidad y grandeza que muy pocas veces se ha visto en esta Capital; aunque para no dilatar el júbilo de que se hallaban poseidos y que se verificase la procesion en dia festivo, fue necesario adoptar un término perentorio.

Los resultados de estas deliberaciones les hizo saber al público el señor D. Fernando Pascual, Brigadier de los Reales Egércitos y Corregidor de esta Capital con fecha de 16 de Octubre, por un bando hecho con la mayor solemnidad, el cual espresaba „que á honor y gloria de Dios nuestro Señor, de su Madre la Vírgen Santísima de los Desamparados, patrona y singular medianera de esta Ciudad, en accion de gracias por los extraordinarios beneficios é indecibles consuelos que ha recibido la España con la feliz recuperacion y libertad del Monarca el Señor Don FERNANDO VII y su Real FAMILIA, habian acordado los muy Ilustres Cabildos Eclesiástico y Secular de esta Ciudad, que el Domingo 19 del corriente por

la tarde se solemnizase procesion general con la mayor pompa y magestad, llevando sobre riquísimas andas la principal, sagrada y hermosísima Imágen de María Santísima de los Desamparados, para la pública veneracion y tributar las mas debidas gracias al Todopoderoso por medio de esta Señora: que asistirían dichos Ilustres Cabildos, los Cleros y las Comunidades religiosas, con las andas de sus Santos Patronos: que la Muy Ilustre Ciudad esperaba la asistencia de los gremios y oficios con todo el posible lucimiento y suntuosidad, llevando las andas de sus respectivos titulares y las banderas ó estandartes, en obsequio y culto de la Vírgen, y del afecto y leales sentimientos con que habian ansiado y logrado el venturoso rescate de sus Magestades y Altezas; que con tan importante y grandioso suceso precederian á la funcion los carros triunfales, vulgo Rocas, lo que permitiese la carrera, con sus misterios y alegorías, y despues de los gremios acompañarian los ocho gigantes y seis enanos de la Ciudad, símbolo de la soberbia abatida y anonadada, y las danzas con armoniosas músicas demostrando el vencimiento, y el acendrado amor que Valencia ha profesado siempre y profesa á su REY: que la procesion saldria de la Santa Iglesia Metropolitana por la puerta llamada del Arzobispo y seguiria por las plazas de la Almoyna y de la Seo, ahora de FERNANDO VII, calles del Migalete y Zaragoza, plaza de Santa Catalina, calle de San Martin, plaza de Cajeros, calle de San Vicente al convento de San Agustin, donde haria reverente y devota estacion á la Vírgen de Gracia, tributándole las mas rendidas alabanzas é implorando por su intercesion los divinos auxilios y la felicidad de esta Monarquía: saldria en seguida por la portería á la calle de Gracia, plaza de la Merced, por frente

las puertas de su Iglesia, al Mercado, Bolsería, Tozal, calle de Caballeros, concluyendo en la Real capilla de nuestra Señora de los Desamparados: y que parecia por demás excitar la generosidad de este leal vecindario para el magnífico adorno de sus fachadas en tan fausta y venturosa época, indicándole solamente que en los dias 18, 19, 20 y 21, no hubiese noches, pudiendo aparecer tan claras y brillantes con iluminacion general como el dia mas sereno y hermoso.”

Estas mismas disposiciones añadiendo que el dia 20 por la noche se dispararia en el Mercado un primoroso castillo, y en el 21 una cuerda de fuegos artificiales, fueron comunicadas por los Regidores comisarios de fiestas en nombre del Ayuntamiento á todas las Corporaciones, Cleros, Comunidades, Colegios, Gremios y Oficios de la Ciudad, invitándoles al propio tiempo á contribuir con las demostraciones que mejor les pareciesen á objetos tan dignos como eran el agradecimiento al Ser Supremo, y el obsequio á nuestro amado REY.

Que todos correspondieron á los deseos del Ayuntamiento, á pesar del corto tiempo que medió, parece casi por demás espresarlo; si que no debe omitirse que les escedieron; y este será el mayor encomio que puede hacerse de las estraordinarias demostraciones de los Valencianos para celebrar estos venturosos dias. Si hubiesen de mencionarse todas no bastaria un volúmen, y aun seria imposible dejar de hacer mérito de alguna por su multitud, diversidad y afanoso empeño en escederse los unos á los otros. Será necesario pues limitarse á referir aquellas mas notables que se observaron en la carrera designada.

La casa Capitular dicha del Vestuario era la primera que llamaba en su adorno la atencion del pú-

blico. El primer cuerpo de la misma se cubrió de ricos tapices de fábrica singular, sobre los cuales se leían varias poesías (3). Todo el balconage se vistió de damasco carmesí con listones de oro, y desde la baranda hasta la mitad de él descolgaba un cortinaje de seda color de naranja guarnecido de un gran franjon de oro, resaltando en los centros unos graciosos pabellones de color blanco; en los tres ángulos del balcon se colocaron tres grandes jarros imitados á mármol que sostenian otras tantas arañas de cristal, y á su inmediacion tres genios teniendo en sus manos un corazon, símbolo del amor que profesa Valencia á sus Soberanos. Los planos que median entre las puertas de dicho balcon estaban cubiertos de damasco color de caña, y las puertas adornadas de pabellones blancos de seda, rematando con unos hermosos juegos de flores que sobresalian en la cornisa que las corona. En el plano principal del balcon que mira á la calle del Migalete se colocó un magnífico dosel de damasco color de caña, bajo del cual ostentaba su grandeza el precioso retrato de S. M. que posee el Ayuntamiento, y á sus pies se veían sentadas dos figuras representando la Religion y la Caridad, virtudes nobles que constantemente se han manifestado en nuestro Monarca. Todo este adorno brillaba sobremanera entre muchas arañas de cristal del mejor gusto, y estaba cubierto con un toldo blanco á fajas azules.

El Ilustrísimo Cabildo erigió en la puerta llamada de los Apóstoles un grandioso pórtico que adornaba un medallon, en cuyo centro se colocó el retrato de nuestro Soberano Don FERNANDO VII. Los recuadros eran de damasco carmesí, sirviéndole de realce unas arañas grandes para la iluminacion que estaba dispuesta á su derecha en la hermosa fábrica lla-

mada del Cabildo, compuesta de dos claustros uno sobre otro con muchos arcos exteriores é interiores, ostentándose en estos últimos varias figuras representativas de virtudes. Continuaba el adorno por bajo del arco titulado de la Vírgen, cuyas paredes estaban cubiertas con varios primorosísimos tapices hasta encontrar la puerta del Arzobispo, que estaba decorada igualmente que la referida con otro pórtico adornado de ricos damascos.

Calle de Zaragoza. Pascual Novella, armero del egército Realista, vistió la fachada de su casa de raso blanco, en cuyos extremos y centros resaltaba un gracioso adorno de color de oro que formaban unos círculos plegados, y en el centro del balcon un magestuoso pabellon del mismo color, bajo el cual colocó el retrato de S. M. iluminado por las noches con arañas de cristal

Laureano Gonzalez, maestro sastre, adornó ingeniosamente el balcon de su casa formando sobre dos lanzas un bello cortinage de finas muselinas guarnecidas con franjas de color de grana, y vistiendo los planos del mismo color: el centro estaba cubierto por un grande espejo que servia de testera al busto de S. M.; y para la iluminacion habia distribuidas algunas arañas de rara construccion cuya viveza de luz hermoseaba mas esta decoracion.

Plaza de Burriol. El colegio de Plateros levantó un espacioso tablado cubierto de alfombras sobre el cual se manifestaba una Matrona ricamente vestida que representaba la España, teniendo dos cetros en la una mano y señalando con la otra al pueblo el retrato de nuestro REY colocado bajo de un hermoso pabellon en que brillaban los adornos correspondientes así como su bella composicion y arte: al otro lado habia una figura de un jóven vestido con toda

propiedad de español á la usanza antigua, que descubria una de las cortinas del pabellon, haciendo ver ser aquel el verdadero retrato de nuestro augusto Monarca. Al pie de estas figuras, que eran de estatura natural, se presentaban dos leones corpóreos símbolo de la Nacion Española; y en el centro de ellos se colocó una lápida con la siguiente inscripcion: *El arte de Platería, á su deseado FERNANDO VII.*

Plaza de Cajeros. El colegio de Cereros y Confiteros erigió un altar de 40 palmos de alto y 24 de ancho, en que colocó las Imágenes de sus Patronos el Arcángel San Miguel y San Antonio Abad, y bajo de un pabellon de seda que descolgaba desde su remate el retrato de S. M. adornándole algunas arañas que hacian mas vistosa su composicion; y espresando en las poesías puestas en su circuito los sentimientos de los individuos de dicho colegio (4).

Inmediato á este altar se advertia colgado de ricos damascos el balcon del señor Conde de Ripalda, formando en su centro un pabellon que descubria el retrato de nuestro Monarca, iluminado con arañas de cristal.

Calle de San Vicente. Sobre un tablado se advertia construida una fragua grutesca, en la cual á ratos se trabajaba naturalmente, divirtiendo al concurso con los chispazos que despedia el hierro en su elaboracion. Esta obra se levantó á espensas de Don Manuel Castellet.

El colegio del Arte mayor de la seda construyó á la esquina de la de Enllop un altar de perspectiva de orden jónico de dos cuerpos con su cornisa, al todo de sesenta palmos de altitud, y treinta de latitud, con dos figuras á los lados que representaban la Fe y la Iglesia. En medio del nicho principal de medio punto se formó una cueva ó gruta á lo natu-

ral con sus adornos correspondientes, colocando en ella la hermosa Imágen que posee el colegio de su Titular y Patrono el Máximo Doctor de la Iglesia San Gerónimo. En el segundo cuerpo del altar se figuró una lápida con esta inscripcion:

D. O. M.

POR LA LIBERTAD DEL REY Y SU REAL FAMILIA,
EL ARTE MAYOR DE LA SEDA.

Y en el remate se advertian las armas ó el blason del colegio, que consisten en un sombrero cardenalicio y un leon rapante.

Este altar estaba iluminado por cuatro arañas de cristal y hasta cien candeleros, aumentándose por las noches con varias pirámides, vasos de diversos colores y un trasparente colocado sobre la cornisa principal con el lema:

VIVA FERNANDO VII.

Á la inmediacion de esta obra se leían varias poesías fijadas sobre diversos tapices (5).

Entre los muchos balcones adornados en la calle de San Vicente se distinguia el del Excmo. Señor Marqués de Benemegís, por su sencilla y graciosa colgadura de damasco blanco orlado con unos pequeños pabellones de raso color de rosa y franjas de plata, que hermozeaban mas varias arañas de cristal.

Convento de San Agustin. Debiendo ir la procesion al mismo á visitar la Real Capilla de nuestra Señora de Gracia, procuró esta comunidad sobresalir en el adorno de su edificio. Presentó magestuosamente adornado el pórtico de la Iglesia, cuya altitud es de cincuenta y un palmos, la longitud de noventa y dos, y la latitud de veinte y seis. Todo su techo es-

taba cubierto de tela blanca muy fina circuida de una faja de seda color verde en cuyo centro brillaba un dibujo de oropel. De esta altura hasta una vara y media del piso descolgaban preciosos damascos carmesíes guarnecidos de franjones de oro fino. La corta distancia que quedaba la cubria una vistosa tapicería. En los cuatro ángulos del pórtico presentaban armoniosa y respetuosa vista cuatro altares con otros tantos graciosos pabellones formados de ricos tejidos de seda sutilmente matizados de diferentes colores, en los cuales estaban colocadas por su dignidad y orden las Imágenes de Santo Tomás de Villanueva Arzobispo de esta Ciudad, Santa Mónica, San Nicolás de Tolentino, y Santa Rita de Casia, todas con ricos vestidos de la orden preciosamente bordados de oro y plata. Y en la fachada del pórtico se leía la inscripcion siguiente:

FERDINANDO VII.
AUG. HISPANIAR. REGI
IN AVITA SCEPT. IURA FEL. RESTIT.
PATRIAE OPTIMO
FRATRES AUGUSTINIANI
P. P.

Calle de Gracia. D. Salvador Espinosa dispuso en el soportal de su casa un altar resaltado con un frontal de tela de espolin de oro, y con sus gradas, y bajo de un dosel colocada una bellísima Imágen del Niño Jesus ricamente vestido, y adornado con ramos de flores y dos arañas de cristal: del soportal arriba seguia el empalizado de damasco, y los tres balcones de la frontera formaban una galería magestosa vestida de damascos y rasos de variedad de co-

lores, en cuyas puertas sobresalian otros tantos pabellones de las mismas telas.

Plaza de la Merced. A pesar de la supresion que habia sufrido la comunidad de religiosos Mercedarios se distinguió sin duda muy particularmente en contribuir á los obsequios públicos de su Monarca. La fachada de la portería como frontis por donde debia transitar la procesion fue el principal objeto. En ella se construyó un balcon corpóreo de ochenta palmos de longitud y cuatro de diámetro, guarnecido de damasco blanco con franja de oro, el cual servia como de base al resto de los adornos. Los planos hasta la última elevacion estaban vestidos de damasco carmesí y sus lados de tela azul figurando unas gruesas columnas. Desde la altura de veinte y cinco palmos hasta el balcon pendian tres pabellones de color de oro con franjas, cordones y borlas de plata y oro, que servian de dosel, el de el medio á un retrato que simbolizaba la Iglesia en la persona del Sumo Pontífice Leon XII. aun cuando su eleccion no constaba oficialmente. La tiara y las llaves cruzadas, demostraciones de su soberanía y jurisdiccion, servian de remate y le coronaban. En el de su derecha y contra un manto real estaba colocado un retrato de nuestro Católico Monarca Don FERNANDO VII. Y en el de la izquierda y del mismo modo el de la Reyna nuestra Señora Doña MARÍA AMALIA. Seis pirámides de figura triangular estaban distribuidas proporcionalmente en el pasamano del balcon, y en sus vacíos unos geroglíficos pintados con el mayor gusto, á saber: en el de la derecha el escudo de armas de la Ciudad enlazado con el de dicho Real Convento y coronados ambos con una cruz patriarcal, una corona de rosas y dos estandartes: el de la izquierda representaba la union de Francia

con España figurándola dos escudos de ambas Naciones enlazados con la gran cruz y banda de Carlos III, coronándolos el estandarte de las mismas: por la parte inferior asomaba un leon, símbolo de nuestra España: los dos estaban sostenidos por un pedestal de claro y oscuro, y en su centro se leían las inscripciones siguientes.

<i>En el de la derecha.</i>	<i>En el de la izquierda.</i>
Los hijos de este convento celebran la restauracion de su amarga supresion.	Generosa ciñe Francia con flor de lis al leon, formando esta bella union.

En sus remates se hacian perceptibles *Viva la Religion, Viva el REY.*

Seis arañas de cristal del mayor gusto hermozeaban esta perspectiva, alternando con las pirámides y geroglíficos, y unas sargas de bolas de colores adornaban en lo alto del convento y aumentaban por las noches la iluminacion de hachas y candilejas. Un toldo de lienzo azul y blanco cubria no solo el frontispicio si que tambien cuasi toda la plaza.

Lo restante de la fachada hasta el piso estaba colgado de tapices de varios tegidos, que empezando por la portería cubrian los dos grandes lienzos de pared hasta el Mercado: en el hueco de la puerta de la Iglesia que está al frontis se erigió un altar ricamente adornado, con las Imágenes de María Santísima de la Merced, San Pedro Pascual y San Ramon Nonat preciosamente vestidos.

Una graciosa invencion llamaba la atencion del público hácia la torre ó campanario del convento. Del nicho que debia ocupar la campana mayor, desgraciada por dos veces en su nueva fundicion, pendia otra aparente con su trucha, que bajaba hasta

los últimos balcones; y en la parte inferior que representaba su boca se leía en el día por la claridad, y en la noche por el reverbero de diez y ocho luces, un lema que en idioma Valenciano decia: *si no sòna, sonará*. Esta alusion estaba descifrada en las poesías que se leían sobre los tapices (6).

Plaza del Mercado. El Real Consulado adornó su puerta principal con un magnífico pabellon de color azul y franjas de plata sobre campo blanco, en cuyo centro se manifestaba el retrato de nuestro Soberano, iluminado por arañas de cristal.

El colegio de Sombrereros construyó en el sitio llamado de las Estacas un sencillo altar que presentaba la Imágen de su Patron el Apóstol San Jayme, iluminado correspondientemente.

Plazuela del Marques de Malferit. La ocupaba un obelisco erigido por el colegio de Cordoneros sobre un tablado de treinta palmos de latitud y ocho de altitud: en él descansaba un pedestal imitado á marmol en cuyo neto habia una inscripcion de letras de oro que decia:

A N. C. M. FERNANDO SÉPTIMO

EL COLEGIO DE CORDONEROS.

Al pie de este pedestal sobre un gradon de cuatro palmos de altitud aparecian dos mundos coronados con dos leones simbolizando la España, y sobre esta obra brillaba una magnífica estatua del REY nuestro Señor imitado á mármol de carrara, bajo un pabellon de damasco de color de caña guarnecido de franjas, cordones y borlas de oro. A su adorno contribuían varias arañas de cristal y jarrones etruscos coronados de flores del tiempo.

Aunque fuera ya de la carrera. no deben olvidarse los edificios de la Real Academia de nobles artes, y de la Comunidad de Predicadores. Todo el espa-

cio sobre la puerta del primero hasta la lápida en que se halla grabada con letras de oro la fundacion del establecimiento por el Señor D. Carlos III. y que media entre las dos pilastras del edificio, estaba cubierto de damasco carmesí con frizo azul y adornos de oro: dentro del dicho espacio se colocó en medio de un pabellon de seda color de barquillo con franjas de oro y su centro blanco primorosamente dispuesto el retrato del REY nuestro Señor de medio cuerpo, y mas abajo el del Excmo. Señor D. Francisco Javier Elío, digno presidente que fue de dicha Real Academia, que no sin grandes peligros pudo conservarse: adornaban esta decoracion cuatro arañas de cristal con algunos brazuelos y las correspondientes luces.

En el segundo estaba adornada la parte inferior de su celebrada frontera, cubriéndola con ricos tapices y distribuyendo entre ellos varias antorchas: colgaban al mismo tiempo de sus balcones vistosas cortinas de damasco carmesí, y cuadros de pinturas de los pinceles Valencianos mas escelentes, distinguiéndose entre ellos algunas de los famosos Ribalta y Espinosa. El retrato de nuestro amado Monarca el Señor Don FERNANDO VII ocupaba el centro y estaba sobre la puerta principal colocado bajo de un gracioso pabellon de telas de seda formado al intento. Al nivel de los balcones y de las ventanas apaisadas del segundo piso corrian unas líneas de faroles de diferentes colores que presentaban una vista deleytable al mismo tiempo que por las noches ofrecian la mas bella iluminacion: sobre el rebanco último de la obra y en los jarros arquitectónicos de ella en la estension de mas 300 palmos habia una muchedumbre de faroles de la misma especie: y sobre la cúspide de la fachada del convento tremola-

ba la bandera de los estudiantes artilleros que nuestro Soberano mandó depositar en él á su regreso de Francia; un estandarte Real en la mayor altura del campanario; y otro con el escudo de armas de la Santa Inquisicion sobre la fachada de la Iglesia. Acompañaban á estas demostraciones varias poesías colocadas á una altura regular (7).

A la inmediacion de dicho convento presentaba una vista agradable el magnífico edificio de la Real Aduana, hermoseedo con damascos de diferentes colores que pendian de todos los balcones de ambas fachadas; y en el principal del centro se descubría el retrato de nuestro amado REY bajo de un rico dosel con los correspondientes adornos.

Los Marineros matriculados quisieron igualmente celebrar el triunfo de sus Monarcas, sin embargo de la indigencia en que se hallaban, adornando con tapicería y damascos la frontera de la casa Comun de Pescadores en la que colocaron el retrato de nuestro Soberano iluminado por las noches con multitud de cera, el mismo que acompañaron en el Grao con música militar empabesando toda la poblacion y embarcaciones.

Y en general todas las fachadas de las parroquias y conventos estaban adornadas de colgaduras y tapices diversos, ofreciendo á la vista del público varias pinturas que le entretenian en su tránsito, por cuyo medio con proporcion á su posibilidad y á la premura del tiempo espresaron su activo deseo de contribuir á hacer ostentacion de su constante amor al Soberano.

Convertida Valencia en una Ciudad triunfante, llegó el medio dia del 18 de Octubre, y al ruido armonioso de las campanas, salvas de artillería, y bayles sencillos de las danzas que acompañadas de la

música del país tenía dispuestas el Ayuntamiento, se descubrió el magestuoso retrato de nuestro deseado REY colocado en la casa Capitular del Vestuario, á cuya inmediatez quedaron de guardia dos Voluntarios Realistas, resonando en toda la plaza de la Catedral continuos vivas nacidos de la alegría que en este acto sentían los concurrentes. Y en seguida las comparsas de danzas se dirigieron por toda la carrera señalada publicando el júbilo y alborozo con que se daba principio á esta solemne festividad.

Por la noche y siguientes se colocó una buena música sobre un gran tablado bien adornado que se construyó en la misma plaza, formando su atractiva consonancia el mejor contraste con la inmensidad de luces bien ordenadas en las fachadas de los edificios del Cabildo y Real Capilla de nuestra Señora de los Desamparados.

No es extraño que las comunidades religiosas perseguidas cruelmente en la época de la revolución, procurasen en días tan plausibles demostrar su gratitud y el gozo que experimentaban por el restablecimiento del paternal gobierno de S. M. Así es que la de observantes de San Francisco espuso al público sobre la fachada del pórtico del convento un volatín de graciosa figura, que asido de un palo-ege imitaba varios equilibrios y posturas naturales al compás del tamboril y dulzayna con admiración de los concurrentes. Y en la noche del referido día 18 iluminó completamente la fachada y campanario, dando desde uno de los siete arcos del pórtico una función pública de sombras chinescas por medio de figuras proporcionadas, á cuya novedad se reunió en la plaza un numerosísimo concurso, asistiendo también el Excelentísimo Señor Capitan General y otras varias personas de distinción á presenciar este espectáculo des-

de la casa del Señor Marques de Jura-Real: con este motivo pusieron en egercicio dichos religiosos la poesía, colocando en el frontis varias décimas (8).

Al siguiente día Domingo 19 destinado á la funcion solemne de accion de gracias, pasaron ambos Ilustres Cabildos Eclesiástico y Secular, precediendo las comparsas de danzas y los timbales y clarines, á las nueve horas de la mañana á la Real Capilla de nuestra Señora de los Desamparados, desde la que trasladaron en devota procesion á la Santa Iglesia Catedral su preciosa y venerada Imágen principal ricamente adornada, acudiendo infinidad de gentes á disfrutar su vista y aclamándola sin cesar con aquel entusiasmo y profundo amor que profesan los Valencianos á esta Señora; la cual quedó colocada sobre la mesa del altar bajo de un magestuoso dosel de alama de plata tejido de flores de oro.

Concurrió á este hacimiento de gracias el Excelentísimo Señor Capitan general de este Egército y Reyno que ocupó el sitial que le estaba prevenido á la parte del evangelio, y varios Señores Oficiales para los que se dispuso el correspondiente estrado con inmediacion al presbiterio; y en seguida se cantó una solemne misa que celebró el Señor Don Josef María Despujol, Canónigo prebendado de esta Sta. Iglesia, Sumiller de cortina de S. M. y Gobernador de esta Diócesis por el Excelentísimo é Ilustrísimo Señor Arzobispo, acompañando numerosa orquesta dirigida por el maestro de capilla del Ilustrísimo Cabildo Don Francisco Andreví, del que era composicion la música de la misa. El M. R. P. Fr. Josef Arnau, ex-Provincial, ex-Secretario general de la órden de San Francisco, Difinidor general por los descalzos y Predicador de S. M. pronunció la oracion en accion de gracias al Señor por el singular

beneficio que habia dispensado á la Nacion Española y en ella brillaron su natural erudicion y bellos sentimientos. Es difícil formar una idea de la concurrencia á este augusto acto de nuestra Religion y de la compostura y afecto que demostraron todos los presentes; pudiendo solo decirse que muy pocas veces habia visto Valencia igual espresion en sus hijos de gratitud y de enternecimiento.

Al medio dia las dancitas con la música del país siguieron otra vez la carrera, variándola en los dos inmediatos para que así se difundiese el contento en todas las calles de esta Ciudad.

Por la tarde á las dos horas ocupando la carrera un concurso innumerable movieron las Rocas de la plaza de la Catedral conducidas por arrogantes mulas del gremio de Molineros, guardando el orden que de antiguo tienen, á saber: primera la de la Santísima Trinidad, segunda de la Purísima Concepcion, tercera de la Fe, cuarta de San Vicente Ferrer, quinta del Arcángel San Miguel, y sexta la de Pluton; sobre las mismas iban graciosas dancitas que con sus saltos y ademanes de regocijo distraían á los concurrentes del asombro que causa la vista de estos magníficos carros triunfales contruidos en la antigüedad para recordar varias épocas gloriosas de nuestra España y de la Ciudad de Valencia, y al mismo tiempo esparcian diversidad de poesías que espresaban el objeto de esta solemnidad (9).

Para precaver las desgracias que pudieran originar en su tránsito eran escoltados por la caballería del ejército Francés, é individuos de la compañía de fusileros de este Reyno, los cuales procuraban despejar la carrera de modo que no se ofreciese estorbo ni motivo de detencion alguna: la siguieron hasta la plaza de San Agustin, en que por la estre-

chéz de las calles que continuaban la carrera desde este convento, retrocedieron por la calle de San Vicente hasta la plaza de Cajeros, Porchets, frente del convento de la Merced, al Mercado y demás que estaban designadas, concluyendo este paseo á las cuatro y media de la tarde.

En seguida se dió principio á la procesion por los dos Reyes de armas con cota y demás vestiduras de ceremonia tejidas de seda amarilla y colorada llevando los guiones del blason de la Ciudad; y en medio de estos otro semejante con el estandarte de las armas de la misma: venian luego seis pomposos enanos baylando diestramente al son del tamboril y de la dulzayna.

Si la rareza de estos admiraba al público, no menos suspendia el grandor extraordinario de los ocho gigantes que subseguian bien prendidos y ricamente engalanados, figurando la Europa los dos vestidos á la antigua española; el Asia los dos turcos; el África los dos de color bazo ó gitanos; y la América los de color negro.

Aunque los Caleseros y los Chocolateros no forman gremio en esta Ciudad, quisieron contribuir en esta ocasion á demostrar su reconocimiento al Señor y su afecto al Soberano. Á este fin los primeros construyeron un sencillo carro triunfal adornado de damasco blanco con varias colgaduras y franjas de oro en el que iban dos ninfas alusivas á las personas de nuestros Reyes, esparciendo de cuando en cuando varias poesías (10). Este carro era conducido con inmediacion á los gigantes por siete hermosos caballos los cinco delanteros blancos adornados con magníficas cabezadas, y seis individuos del mismo oficio montados con aparejo redondo que iban como de escolta.

Los segundos continuaban con otro carro triunfal de graciosa hechura, en cuyo alto iba sentada una niña vestida de Reyna, y dos niños ricamente ataviados; en el piso se manifestaba otro figurando fabricar chocolate que tiraba al público, así como varias poesías (11) y era custodiado por cuatro hombres con vestiduras á la romana: detras seguian los individuos del oficio con ciriales llevando en lucidas andas la Imágen de San Vicente Ferrer, sostenidas por cuatro hombres vestidos á la antigua, y escoltados por otros cuatro á la romana.

Continuaban los individuos de los gremios y oficios con ciriales, llevando cada cual en ricas andas las Imágenes de sus Santos Titulares, y observando el orden de su antigüedad en esta forma.

- 1.º Los Cabañeros que llevaban al Patriarca S. José.
- 2.º Los Enjalmeros á San Antonio Abad.
- 3.º Los Cajeros al Patriarca San José conducido por cuatro vistosos volantes.
- 4.º Los Torneros y Silleros á su Patron San José sostenido por cuatro hombres vestidos de ángel, con una dancita de pastores.
- 5.º Los Cesteros y Peyneros á San Julian Obispo con una graciosa dancita.
- 6.º Los Tragineros con su estandarte.
- 7.º Los Caldereros á San Juan Evangelista en el Martirio de la Tina.
- 8.º Los Colchoneros la Imágen del Niño Jesus adornada su custodia de flores de manos.
- 9.º Los Corredores de cuello no pudieron llevar á su Patrona nuestra Señora de la Piedad, por cuanto no se permitió otra Imágen de la Virgen que la principal.
10. Los Roperos abrian la marcha por medio de un turco perfectamente vestido que enarbolaba

una bandera mahometana, y otro igual á su lado con un tambor: seguian los Maestros del gremio con ciriales y luego una comparsa figurando una embajada de turcos, cuatro con los alfanges desnudos, y en medio un personage que representaba el Gran Sultan ricamente vestido; su manto Real era sostenido por cuatro graciosos niños vestidos igualmente á lo turco, y detras llevaba un esclavo naturalmente figurado con una bandeja y pañuelo que servia para presentarle en los descansos á dicho personage, sosteniendo entretanto el grandioso cirio que llevaba de ocho libras elaborado primorosamente y en el que se leía la inscripcion *Viva el REY y la Religion*; proseguian los empleados del gremio y le terminaban las andas de su Patron San Jayme adornado con muchas prendas, al cual conducian cuatro turcos esforzados.

11. Los Guanteros á San Bartolomé Apóstol, y la dancita llamada de Holandeses.

12. Los Oficiales y Maestros horneros con sus dos banderas, la música del pais y una danza de labradorcitos, llevaban las andas de la Beata Mariana de Jesus en hombros de cuatro personages vestidos de cautivos, y las del Salvador del Mundo en ademan de instituir el augusto Sacramento de la Eucaristía.

13. Los Cortantes, con sus dos banderas y una dancita de niños, á su Patron San Vicente Ferrer.

14. Los Esparteros y Alpargateros con los dos estandartes que tienen á su Patron San Onofre.

15. Los Zurradores llevaban á San Juan Bautista, precediéndole 16 niños vestidos de pastores con luces, á los que dirigia uno figurando un ángel acompañando á otro que imitaba á su Santo Patron.

16. Los Sogueros, con sus dos estandartes, y cuatro parejas cuyas vestiduras representaban la

Europa, Asia, África y América, llevaban la Imágen del Precursor San Juan Bautista acompañado de música.

17. Los Herreros y Albéytares, con su estandarte á San Eloy Obispo.

18. El Gremio de Cerrageros, Hojalateros, Escopeteros y Anzueleros, llevaba su estandarte y á su Patrona Santa Lucía.

19. Los Gremios de Armeros y sus siete brazos que les componen, Silleros, Espaderos, Doradores á fuego, Cueraceros, Puñaleros, Bordadores y Freneros, á los que por esta vez se unió el de Guarnicioneros, rompian la marcha con las cajas que de costumbre usa este gremio; seguia un mancebo vestido á la española antigua llevando el estandarte ó pendon tela de seda color azul con la celada y murciégalo, blason y memoria de su fundacion por el Rey Conquistador D. Jayme I.; á sus dos lados iban dos moros con sus banderas esculpidas en ellas las barras de Aragon, y en el centro la cruz ó tao de San Antonio, principal divisa del gremio; luego cuatro mancebos ricamente vestidos á la española antigua sosteniendo unos jarros con los símbolos ó alusiones de la Vírgen; en medio del acompañamiento dos matronas adornadas magestuosamente que representaban la una la España, y la otra la Leal Valencia, á cuya intermediacion iban dos graciosos niños vestidos á la española antigua; y le terminaban las andas hermoseedas de flores con su Patron San Martin que conducian cuatro hombres vestidos á la española gótica, y otros cuatro con igual trage que le acompañaban con ciriales.

20. Los oficiales Carpinteros al Niño Jesus en anda bien adornada; y los maestros en otra no menos compuesta á su patron el Patriarca San José.

21. Los Zapateros llevaban su estandarte al que seguía el acompañamiento, la danza titulada de los Indios y las andas con los Santos Mártires Crispin y Crispiniano; continuaban los individuos con el guion del Seráfico Padre San Francisco de Asís acompañado de música armoniosa y las andas con la Imágen del mismo Patron del gremio.

22. Los Fundidores precedidos del guion y de una danza llevaban en andas á la Santa Cruz con los dos Patronos de Valencia San Vicente Ferrer y San Vicente Mártir.

23. Los Sastres con su estandarte y una linda dancita de húsares, al Beato Nicolás Factor, y á San Vicente Mártir Patron de esta Ciudad.

24. Los Curtidores con su rico estandarte, llevaban en preciosa custodia la Imágen del Santísimo Sacramento en recuerdo de que lo restauraron de los moros que lo habian robado de la Villa de Torrelblanca.

25. Los Pelayres con su estandarte precedido de dos cajas, y la danza simbólica de lossiete momos y la moma, á la Santísima Trinidad.

Seguian luego los timbales y clarines ricamente adornados con el realce del blason é insignias de la Ciudad, y la cruz parroquial de San Pedro, y á esta el Clero regular, cuyas comunidades llevaban sus hermosas y bien aseadas custodias, con la Imágen de su Patriarca, Patron ó hijo distinguido de su orden, á saber.

1.º Los Trinitarios descalzos al Beato Juan Bautista de la Concepcion.

2.º Los Agustinos descalzos á Santa Mónica.

3.º Los Capuchinos á Santa Rosa de Viterbo y al Patriarca San Francisco en el acto de imprimirle sus llagas nuestro Redentor.

4.º Los Carmelitas descalzos no llevaron andas por no haberles quedado ninguna.

5.º Los Mínimos á su Legislador y Padre San Francisco de Paula ricamente vestido.

6.º Los Trinitarios calzados á San Felix de Valois su Fundador.

7.º Los Mercedarios acompañados de las respectivas cofradías con sus guiones llevaban las andas de San Ramon Nonat, San Pedro Pascual, y de su Fundador San Pedro Nolasco, de cuya mano pendian diez cintas de diversos colores sostenidas por otros tantos niños vestidos de cautivos graciosamente.

8.º Los Carmelitas calzados á San Roque.

9.º Los Franciscanos reformados del convento de San Juan de la Ribera á San Pascual Baylon.

10. Los Franciscanos recoletos, que pertenecen al convento de la Corona, y los observantes de los conventos de Jesus y San Francisco, á su Santo Patriarca.

11. Los Dominicos á Santa Rosa de Lima, y al Patriarca Santo Domingo, precedida aquella de la venerable órden tercera.

Seguia un Nuncio vestido de oficio y con bordon en la mano, y á este el Clero secular llevando levantadas respectivamente cada uno sus grandes cruces de plata parroquiales, en cuya compostura sobresalieron algunos de los sacristanes para dar mayor realce á esta solemne funcion.

El órden de los cleros era el siguiente.

1.º El clero de San Miguel, que llevaba la custodia del Santo Arcángel su titular.

2.º El de San Valero de Ruzafa la de San Valero y San Vicente Mártires.

3.º El de Santa Cruz la de Santa Elena Emperatriz.

4.º El de San Bartolomé la del Apóstol titular.

5.º El de San Lorenzo la de su titular distinguida por su brillantéz y escultura.

6.º El de San Salvador la Transfiguracion del Señor.

7.º El de San Nicolás la de este Ilustre Obispo de Mira.

8.º El de San Estévan llamaba la atencion del concurso por la primorosa composicion de su cruz parroquial en que se habia esmerado su sacristan. Toda ella estaba adornada de delicadas flores y oropeltes que formaban como un cielo: en la repisa figurada á sus pies se veía al frontis la Imágen de nuestra Señora de los Desamparados colocada sobre una mesa de altar con todos los adornos correspondientes y en las gradas puesta de rodillas una pequeña estatua de nuestro Monarca en el acto de tributarle su reconocimiento: á su inmediacion estaba en pie una matrona que manifestaba ser la España con un rótulo en la mano en que se leía *Viva la Religion y el Rey*. Y á la otra parte se representaba en figuras tambien pequeñas el martirio de San Estévan en el acto de ser apedreado á las puertas de la Ciudad de Jerusalem dirigiendo su vista al cielo, del cual bajaba un ángel con una corona y palma en sus manos. Seguía el clero llevando las andas de su invicto Proto-Mártir.

9.º El de Santo Tomás sobresalia tambien por el adorno de su cruz parroquial en cuyos tres brazos se formó un arco de flores primorosas desprendiéndose dos hermosos colgantes de la misma hasta el ovado de la cruz donde componian un ramillete de finas rosas ordenadas con el mejor gusto; el ámbito que ocupaban las imágenes del Salvador y del titular estaba asimismo hermo-seado con variedad de

flores: y el clero llevaba en lucidas andas á San Vicente Ferrer.

10. El de los Santos Juanes la de sus titulares Bautista y Evangelista.

11. El de Santa Catalina la de esta gloriosa Mártir, adornados los candeleros de la parroquia con vistosas flores.

12. El de San Andrés Apóstol la de San Juan Nepomuceno.

13. El de San Martin la de este ilustre Obispo.

14. El de San Juan del Hospital presentaba su cruz bellamente adornada de flores primorosas y gaza de alama de plata, formando un círculo en los extremos de los brazos, que por ser de cristal de roca aparecia delicadamente vistosa: desde el centro de estos á la circunferencia nacia unas ráfagas tambien de alama de plata que figuraban una especie de cruz de Malta insignia de la Orden. Llevaba en andas igualmente adornadas de bellas flores á su titular San Juan Bautista.

Luego se presentaba el ministro Pertiguero del Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico con el cetro para el despejo, y tras él un Diácono con la cruz de la Catedral en medio de dos velas montadas sobre riquísimos candeleros: despues los músicos ministriles de la ilustre Ciudad vestidos de grana con galones de plata. Seguia la Clerecía de la Iglesia Metropolitana, entre cuyo respetable cuerpo iban las dos riquísimas custodias de plata con las Imágenes de los Patronos de esta Ciudad San Vicente Ferrer y San Vicente Mártir; luego los Señores Pavordres, Canónigos y Dignidades, y á continuacion dos beneficiados de la misma Catedral con ricas dalmáticas ofreciendo el incienso á la singular Patrona de esta Capital y Reyno nuestra Señora de los Desamparados que ma-

gestuosamente se dejaba ver sobre preciosas andas de plata sobredorada, conducidas en hombros de doce Religiosos Mínimos revestidos con dalmáticas siguiendo la costumbre observada desde nuestro paisano el Beato Gaspar de Bono : iban en su escolta Voluntarios Realistas: de Preste el Señor Provisor Vicario General Gobernador del Arzobispado, con el acompañamiento correspondiente; y después de los Vergueros, Ayudantes de la Secretaría, Subsíndicos y Abogados Consistoriales presidía la Ilustre Ciudad, su caballero Corregidor y el Excelentísimo Señor Capitan General del Reyno, con la mayor gala y grandeza.

Cerraba tan brillante comitiva la primera compañía de Voluntarios Realistas con excelente música marcial.

Desde que el vuelo general de campanas y las salvas de artillería anunciaron la salida de esta Señora de la Iglesia Metropolitana es indecible la grata emoción que se manifestó en toda la carrera. Confiados en extremo los Valencianos en su protección de la cual tienen pruebas sin cuento y llenos de alborozo con el extraordinario beneficio que acababan de recibir, veían progresivamente acercarse el dulce momento de ver su adorada Imágen y tributarle el homenaje mas afectuoso. No, no es fácil hacer una pintura de su tránsito por la carrera, porque sería menguar el santo entusiasmo que todos probaron en esta dichosa ocasion. Una aclamacion continua, la mas respetuosa adoracion, un reconocimiento profundo mezclado con la mas tierna sensibilidad, podrán solo bosquejar el cuadro que represente al pueblo Valenciano en el acto de ofrecerse á su vista su amada Patrona.

Así continuó entre el transporte de un concurso

tanto de vecinos de la Capital como de multitud de forasteros que habian acudido á esta solemnidad, hasta el convento de San Agustin, cuya comunidad esperaba á ambos Ilustres Cabildos para acompañarles durante su permanencia en él como es de costumbre. Las salvas de artillería se repitieron otra vez, y los dichos Religiosos añadieron el obsequio á la entrada de la Santa Imágen, de quemar una gran cuerda de cohetes que tenia ciento y tantas varas, la cual principiando en la plaza formaba su remate en la torre de las campanas.

Hecha estacion devota en la Real Capilla de nuestra Señora de Gracia, que parecia un cielo por su primoroso adorno, multitud de arañas de cristal, y grandiosa iluminacion, continuó la procesion la carrera designada hasta la plaza de la Catedral, á la que llegaba la Santísima Vírgen á las siete y media de la noche. Aquí es imposible formar un concepto aproximado de la despedida del pueblo Valenciano. Los que vanamente habian creido que era fácil arrancar el amor que los Españoles tienen á su Religion y á su REY ¿por qué no concurrieron á presenciarse este acto? Allí hubieran recibido una leccion importante, y tal vez el desengaño les condujera á abjurar el error con que habian concebido tan falsas ideas. Un pueblo para el cual es corta la estension de la plaza, que está en una agitacion continua desde que entra en ella nuestra Señora, que agoviado ya por su emocion no sabe espresar su reconocimiento y amor, sino prorrumpiendo sin cesar *Viva la Vírgen, Viva el REY*; que levanta los brazos al cielo adorando su poderío y bendiciendo á su Monarca, que quisiera prolongar mas estos dulces instantes para no privarse de la vista de su Patrona; es verdaderamente un cuadro de veneracion

para el espectador sensible, y el hombre menos reflexivo se siente convencido de que la Religion y el REY son los objetos mas amados de los Españoles.

Entró pues la Imágen de nuestra Señora en su Real Capilla, rodeada de los Valencianos y colmada de sus loores, entre el armonioso sonido de las campanas y las salvas de la artillería de la Ciudadela; y allí descansó para ser colocada en el magestuoso altar construido de esquisitos mármoles y jaspes de sumo primor, que se concluyó para estos dias y hacia mas de treinta años se estaba preparando.

En seguida se dispararon en la misma plaza dos vistosos árboles de fuegos artificiales y una grande cuerda de cohetes que tenia cien varas de estension; obsequio dispuesto por el gremio de Maestros de coches y carros para demostrar su regocijo por la libertad de nuestro amado Monarca, y su Real Familia.

Por la noche se repitió la música en el sitio designado á ella, y era de admirar que no obstante las muchas horas que habian entretenido á las gentes en la pasada festividad, nunca se hallaron cansadas para ofrecer un concurso inmenso en todas partes, prueba de su deseo y de su voluntad.

En la siguiente del 20 á las ocho y media se quemó un lucido castillo de fuegos artificiales en la plaza del Mercado, que presentó hermosas y diversas vistas de iluminacion: y en la del 21 á la misma hora una cuerda de cohetes de diferentes invenciones que llamó la atencion de la gran concurrencia que acudió á estas funciones vitoreando al Soberano. Ambas fueron costeadas por el Ayuntamiento, y las presenciaron desde la naya formada á la puerta del consulado los Excelentísimos Señores Generales de

este Reyno y las tropas aliadas, los oficiales de ambos ejércitos, dicho Ilustre Cuerpo y demás Autoridades, Corporaciones y Empleados de la Real Hacienda.

En la última noche los Padres Mercedarios quisieron hacer efectiva la alusion de la gran campana aparente colocada al frente de la torre de su convento, y así es que disparando una vistosa traca de pólvora al rededor le prendió fuego el último tronador que la hizo sonar haciéndola pedazos al mismo tiempo; invencion que aplaudió mucho el concurso que desde el Mercado habia acudido á este particular objeto.

La música colocada en la plaza de la Catedral contribuyó á aumentar la alegría que reynaba estas noches; y en todas fue general y vistosa la iluminacion. Señaladamente llamaba la atencion del concurso el edificio del Cabildo, en cuyos pedestales, pilastras, columnas, frisos y cornisas brillaban infinitas luces colocadas en candilejas, presentando á mas el augusto nombre de nuestro Soberano Don FERNANDO VII.

La frontera de la Real capilla de nuestra Señora de los Desamparados estaba tambien perfectamente iluminada, siguiendo el orden de su arquitectura.

La puerta de la Iglesia parroquial de San Nicolás y callejon que sale á la calle de Caballeros suspendia á los que paseaban la carrera por la extraordinaria claridad que despedia un laberinto de luces formado en tan corto espacio, cuyo número ascendia á 334: y entre muchos edificios fuera de la carrera eran de notar el convento de religiosos Dominicos, y el de religiosas de la misma orden llamado de Santa Catarina de Sena, por la muchedumbre de

faroles de colores que les iluminaban, y bello orden con que estaban colocados.

Puede decirse sin exageracion que en Valencia no hubo noches, porque la iluminacion de todas las casas y la particular que ofrecian las torres ó campanarios de las parroquias y conventos transformados en otras tantas pirámides de fuego, despedian una claridad igual á la del sol mientras duraba su curso.

No porque fuesen estos dias destinados al alborozo quedó en olvido el alivio de la desgracia y de la pobreza. Los Valencianos en todas ocasiones han acreditado que saben acudir oportunamente á todos los objetos, bien sean de regocijo, bien sean de caridad, y que en sus sentimientos nobles no está que giman desesperados los que todo lo necesitan mientras que el gozo entretiene á los favorecidos de la suerte. Así es que muchas Parroquias y Corporaciones destinaron crecidas sumas á socorrer á las comunidades de religiosas mendicantes, y á los pobres de sus distritos respectivos, y á suministrar ollas abundantes á los presos en las cárceles, persuadidas de que no menos contribuían al obsequio de nuestro Soberano, para quien han sido siempre tan apreciables estos actos de beneficencia. De este modo obraron entre otros las parroquias de San Pedro, de San Nicolás, los Colegios de Escribanos y de Corredores de Lonja y Cambios, y los componentes la facultad de Boticarios.

Las comunidades religiosas entretanto se ocupaban en tributar acciones de gracias á Dios nuestro Señor por medio de funciones solemnes en sus Iglesias, demostrando al mismo tiempo en público su regocijo con el adorno de sus edificios, y variedad de fuegos artificiales por las noches. Y hasta las re-

ligiosas , estas virtuosas reuniones cuyo candor es tan grato á los ojos del Señor , suspendiendo , si así puede decirse , las rígidas prácticas ordenadas por sus fundadores , se entregaron al gozo que ocasionaban tan dichosos acontecimientos , principiando por rendir alabanzas á su divina Magestad que tan particularmente habia favorecido á nuestra España (12). Entre ellas se señalaron las Carmelitas del convento de Santa Ana quemando un árbol primoroso de fuegos artificiales seguido de una buena traca ó cuerda de cohetes en prueba de la alegría que experimentaban.

Los Labradores de los cuatro Cuarteles en que se divide la vega de esta Ciudad , deseosos de manifestar la sinceridad de sus sentimientos y la perfecta union que guardan con los habitantes de la misma , dispusieron por medio de sus Electos mayores unas lucidas funciones de novillos , que se egecutaron en la plaza del Mercado en las tardes del 23 , 24 y 25 del referido mes de Octubre , levantando al efecto tablados bien contruidos que ocupó un numeroso concurso ; cuyas funciones presenciaron desde una naya vistosamente adornada los Excmos. Sres. Generales de este Reyno , y de las tropas francesas , el Ayuntamiento , varios Oficiales de ambos egércitos , y personas de distincion , concluyendo el último dia con una gran cuerda de cohetes , entre cuyo estrépito resonaron repetidos vivas á nuestro Soberano y al egército libertador.

En fin seria nunca acabar si hubiese de hacerse mérito de todos los festejos con que la Ciudad de Valencia ha querido demostrar su puro amor á la Religion , fidelidad , y afecto constante á sus Reyes: bastará indicar que apenas ha habido calle cuyos habitantes no se hayan unido para celebrar con fiestas

públicas, corridas de novillos ó fuegos artificiales de suma variedad tan faustos sucesos ; siendo lo mas digno de notar , que sin embargo de las muchas reuniones en los puntos de diversion y de la grande concurrencia de forasteros , no haya ocurrido motivo alguno de disension , cuando menos de desgracia, reynando de continuo la mejor armonía entre todos, el sosiego y la paz que constituyen esencialmente agradables estas funciones. Puede pues decir Valencia , y esta será su mayor gloria, que no tienen lugar las pasiones, y compone una sola familia siempre que se trata de obsequiar á su Soberano: que se considera muy feliz habiendo hecho públicos sus leales sentimientos en la venturosa ocasion de ver restituida la Magestad al lleno de su poder ; y mas feliz, cuando al dejar esta memoria , puede espresar á los venideros: »FERNANDO DE BORBON fue nuestro padre, y nosotros sus mas queridos hijos.... Obedeced fielmente al REY, creed en sus palabras, guardad sus leyes, cumplid vuestras obligaciones.... que así cogereis el fruto de vuestra sumision.... y vivireis tranquilos y felices, y contribuireis á la gloria y prosperidad de vuestra amada Patria.»

(1) Para no interrumpir la narracion de estos festejos se ha creído oportuno reunir al final las poesías que se compusieron en obsequio de nuestros Soberanos, señalándolas con la debida distincion.

Las del Real Cuerpo de Artillería son las siguientes.

DÉCIMAS.

Viva la Bondad Suprema, Que nuestra dicha completa Cuando la ruina decreta Del anárquico sistema: Viva el Duque de Angulema Que abate la inicua grey, Y viva la eterna ley, Cuyo poder se ha ostentado Poniendo á Riego aherrojado Y en su Solio libre al REY.	O infame constitucion, Cuánta sangre que derramas! Condenada á eternas llamas Has de ser con precision: Quiera Dios toda Nacion Te cobre odio inmortal, Y el nombre de liberal A los Monarcas aterre, Para que así se destierre La causa de tanto mal.
---	---

SONETO.

O mil veces felices campeones,
Que intrépidos, fogosos y atrevidos
Morir lograsteis: vivireis ceñidos
De laureles, trofeos y blasones.
Ya no padecereis tristes prisiones
Por bárbaros guerreros oprimidos,
Ni sereis á otros climas conducidos,
Ni á la helada region de los tirones.
El justo hado así lo determina
Sin aguardar á mas, ni decir cuando,
Porque Júpiter grande es quien fulmina
Sus rayos contra el opresor nefando,
Habiendo envuelto á Riego en su ruina,
Y elevando á su trono al REY FERNANDO.

§

(2) *De la comparsa que manifestó en público festejo su cordial afecto á la Reyna nuestra Señora.*

OCTAVA.

Alza , AMALIA , tu frente coronada
Al lado de tu Esposo muy querido;
Pues por el alto Dios se ve trocada
La suerte que hasta aquí os ha afligido:
La estirpe de los buenos consolada
Os ofrece este obsequio merecido;
Y á la Francia tambien agradecida
Le consagra sus bienes y su vida.

DÉCIMAS.

Cual hermoso Rey del dia De luz llena su carrera, Así AMALIA placentera Hoy derrama la alegría. Cumplido el gozo seria Si el Cielo nos escuchase Y conceder se dignase, Que á AMALIA y á su FERNANDO Les diese tan feliz mando Que siempre la paz reynase.	Fuera tristeza y pesares, Sea todo en este dia Gozo , contento , alegría, Músicas, bayles, cantares: Lluevan vivas á millares Sobre nuestra REINA amada Que ha sabido con la espada Cual Judit , de la oracion, Dejar la constitucion Con la cabeza cortada.
---	---

Hoy nuestra AMALIA triunfante Enseña el cetro en su mano, Y FERNANDO Soberano Ciñe corona brillante; Quiera Dios que en adelante Libres de tantos disgustos Sin turbacion y sin sustos La afligida España rijan, Y tantos males corrijan Teniendo ministros justos.	Per fòra y dins la Ciutat, Per carrers y carrerons, Per finestres y balcons, Al REY ham vitorechat: Mes sapia sa Machedad, Que este dia conte fem, Els que la REYNA portem, Dirichirli tost els vítols, Y hasta saltarnos els ñitols VIVA LA REYNA , direm.
--	--

CUARTETAS.

Por AMALIA esta funcion Realistas celebramos,	Y vasallos ensalzamos Su nueva restauracion.
--	---

Viva la Esposa querida
 De FERNANDO perseguido,
 Viva AMALIA que ha sufrido
 La opresion no merecida
 Cayga el impío insolente,
 Alcese la Religion,
 Reyne la paz y la union,
 Y páguela el delincuente.
 Pública voz y fama,
 Es en todos por igual,

Que esta Persona Real,
 Ama á Dios, y á todos ama.
 SEXTILLA.

Cuando la España llorosa
 Teme el poder de un gigante,
 Una Judit valerosa
 Cual es nuestra REYNA her-
 mosa
 Se le presenta delante,
 Dándole muerte rabiosa.

(3) *Poesías colocadas en las Casas de la Ilustre Ciudad.*

OCTAVAS.

¿Veis el retrato fiel del gran FERNANDO?
 Entonces lo pintó mano maestra
 Cuando á Valencia vino ya triunfando
 De horrenda traicion la mas siniestra.
 Otra vez vencedor de infame bando,
 Hoy su imágen al público se muestra.
 Víctor al REY FERNANDO sin segundo,
 Que en tres triunfos asombra á todo el mundo.

¡ Ó imágen bella ! Al vivo representas
 De nuestro REY FERNANDO la persona,
 Y mil hechos heroycos nos presentas,
 Retratando al MONARCA, que blasona
 De no haber perdido en tantas cuentas,
 Y en sus dos cautiverios, su corona:
 Cuando mas se empeñó el partido infando
 En que no fuera nuestro REY, FERNANDO.

Ay ! Lloraba Valencia el cautiverio
 De FERNANDO, el MONARCA mas amado;
 Con todo, el afligido pueblo *Iberio*
 Ya gozoso le mira retratado,
 Sintiendo la dulzura de su imperio,
 Cual si presente fuera venerado.
 Pues si solo el retrato nos encanta,
 ¿Qué seria besando su Real planta?
 Á David perseguido no comparo
 Al justo REY FERNANDO en cautiverios.

El penar de FERNANDO fue mas raro
Privado de salud, de sus imperios.
Las virtudes del REY FERNANDO caro
Han de admirar entrambos hemisferios,
Y ver rayos de gloria en su cabeza,
Así ostentando su eternal belleza.

Alza tus ojos, mira ese retrato
De FERNANDO el MONARCA mas constante
En sufrir, y vencer el desacato;
Se goza en verle el vasallo amante.
Pero á su vista tiembla el que es ingrato,
Y huye del pio paternal semblante,
Que hollando á los masones su Real planta,
Hoy sus triunfos Valencia leal canta.

Víctor, víctor. Del canto voz resuene,
Que al Vencedor cautivo celebrando,
Todo el mundo de gozo y honor llene
El nombre solo del REY DON FERNANDO,
Que Valencia en su boca siempre tiene,
Á su Persona augusta fiel amando,
Y á su retrato rinde el homenaje.
Como si fuese el regio personage.

Ved á FERNANDO invicto en el estrecho
De insufrible privacion entera.
¿Qué otro mayor esfuerzo hubiese hecho
El partido mason, que no sufriera
Del gran FERNANDO el valeroso pecho?
Mil vidas inocente el Rey perdiera,
Para siempre triunfar del mason bando,
Y no abdicar de España el regio mando.

Constante fue Valencia en adorarle,
Que el amor á su REY su pecho abraza.
Cuando el Tirano quiso destronarle,
Estátua le erige en esta plaza.
Si le cupo la dicha de besarle
Su Real mano, mil obsequios traza;
Y en el retrato aviva la memoria
De que FERNANDO siempre fue su gloria.

(4) *Del Colegio de Cereros y Confiteros.*

DÉCIMAS.

Todo Edetano leal
Siente su pecho gozarse
Y en júbilo transportarse
Por un bien tan general;
Mas el Colegio Real
De Cereros este día
Manifiesta su alegría
Con especial distincion,
Pues siempre tuvo aficion
A Dios, al REY y á María.

Cual se alegra el marinero
Luego que ve que se ausenta
La borrasca, y que presenta
Su faz el sol placentero;
Así igualmente el Cerero,
Viendo libre al SOBERANO,
Que deshace con su mano
La tempestad borrascosa,
En júbilo se alborozaba
Y da las muestras ufano.

CUARTETA.

Siempre se glorió el Cerero Mas de hoy en adelante
De ser de su REY amante, Lo será con mas esmero.

(5) *Del Colegio del Arte mayor de la Seda.*

DÉCIMA Y CUARTETAS.

Por el REY goza Valencia
Las presentes diversiones;
Por el REY los corazones
Tienen esta complacencia;
Por el REY en competencia
Todos sus hijos inventan;
Por el REY todos ostentan
Sus gracias y su primor;
Y los de este Arte mayor
Por él este Altar presentan.

El Colegio de la Seda

Solo obedece á su REY,
Y solo tiene por ley
Lo que este le manda ó veda.
Busque el que quiera otras
leyes,
Que este Colegio mayor
Siempre será defensor
De sus estimados REYES.
Los del Arte de la Seda
Tienen en sus corazones
Eternamente grabados
A los ínclitos BORBONES.

(6) *Del Convento de nuestra Señora de la Merced.*

No estrañeis que en este dia
 Los hijos de la Merced
 Para saciar su gran sed
 Beban copas de alegría:
 Por ser hijos de María
 Madre de su Religion
 La impía constitucion
 Les arroja de esta fuente
 De la agua mas escelente
 Dándoles un empellon.

Quando la Iglesia llorosa
 Siente de un Pio la muerte,
 Consuela la Mano fuerte
 De Esposo á esta su Esposa.
 Vive, la dice, gozosa,
 No vivas con desazon,
 Que en la presente ocasion,
 Si un Pio te quito á buenas,
 Para que salgas de penas
 Te doy un Papa Leon.

Be es menester un Lleó
 En estos temps tan fatals
 Que nos lliure dels grans mals
 Que ha dut la constitució.

No perque veus á un costát
 Al REY, y á la REYNA al altre
 Et penses que asò es abatre
 Á la Real Machestad,
 Pues tan alta dignitat
 Com de Vicari de Deu
 Tot cristiá respècta, y creu
 Que ni als REYS causa baixaea,
 Ni tampòc pareix llechea
 Estár el Papa ahon el veheu.

Con la esperanza no vana
 De colocarse mas alta,
 Va subiendo esta campana,
 Solo que suene la falta
 Pues de sonar tiene gana.

Alça la vista y vorás
 Una campana pintada,
 Que encara que pesa pòc,
 Es pera molts molt pesada.

Els Frares de la Mercé
 Com pòrten el hábit blanc,
 Van fuchint de tot lo negre,
 Per pòr de si els tacarán.

Nota. En la última tarde quitadas todas las poesias de la campana, y con el motivo de darla fuego se fijaron las siguientes.

Esta nit la gran Campana
 Ques despencha de son llòc,
 La voreu ensesa en fòc.

Fòra de baix, fassen llòc,
 Que la campana enfadada
 De estar tres dies penchada,
 Esta nit rebenta en fòc;
 Vingau tots, y pòc á pòc
 Achudeula á ben morir,
 Pues no podrá resistir
 El còlp que hui se li espera,
 Y acabará de manera,
 Que ni Jesus podrá dir.

(7) *Colocadas en el Convento de Religiosos Dominicos.*

SONETO.

Meló sobre FERNANDO siempre el Cielo:
 ¡ el Justo, que gemía entre prisiones,
 ¡cióse libre: y los ínclitos Borbones
 Al trono vuelven de su augusto Abuelo.
 España, que llorára en sumo duelo
 La discordia en opuestas opiniones,
 Rencores atizar y divisiones,
 En paz eterna mirará su suelo.
 Ya todo será bien; todo ventura;
 Libertad verdadera. El Soberano
 ¡Injusto no será, ni su ley dura.
 Benigno con el bueno; al ímpio insano
 Rprimir, conservando la Fe pura,
 Es acaso ser déspota y tirano?

DÉCIMA.

Fr.Feliciano (1) allá enfrente	Por principio general
Desde un balcon predicara,	Para no ser liberal
Que fue liberal Vicente.	Hijo ser de este Convento:
¿Habrá locura mas rara?	Que en todo lance y momento
Cuando solo le bástara,	Fue, es, y será Real.

OCTAVA.

Picát Lluís (y en rahó)	De mi (digué) els lliberals?
Perque els <i>negres</i> lany pasat	Pues yo poder no he de tindre,
No li feren procesó,	Ó el meu dia no ha de vindre
Els la jurá. ¿Shan burlat	Sense haber festes Reals.

(1) Riego, así llamado por el autor de la Cimitarra.

(8) *En el Convento de San Francisco.*

DÈCIMES.

Pegá vòlta esta Ciutat,
Y els frares cap per aball
Anaben en molt treball.
Ara altra vòlta ha pegat,
Y les còses han tornat
Com abans de voltechar;
Y ara pera celebrar
Esta vòlta, yo fas vòltes
Y revòltes, tantes vòltes
Com el gòig me fa donar.

La plaça de Sen Francés
Oferix al pòble hui
El mes gracios volantí
Sens tarcheta ni dinés:
Desocupát ¿què vòls mes

Que tindre un divertiment
A la pòrta de un Convent
Sense costarte un real?
Sòls en no ser lliberal
Tindrás el machor content.

Tem, sombra, als illuminats
De este sigle, que volgueren
Que nosatros no tinguerem
Tantes llums y claritats;
Els quedarán ofuscats,
Y pera mes asombrarlos,
No paren de iluminarlos
En lesombres de la nit,
Perquel sòl FERNANDO ha eixit
Molt ardent pera abrasarlos.

(9) *Poetas que se repartian al público desde los carros triunfales llamados Rocas : además se repartieron las octavas comprendidas bajo el número 3.*

DÉCIMAS.

Comuneros, ó masones,
Sin Religion, Dios y ley:
¿Queriais matar al REY,
Y acabar las Religiones?
Vuestras malas intenciones
Frustró la alta Providencia;
De María la clemencia
Amparó á los perseguidos,
Y hoy todos agradecidos
Gracias le dan en Valencia.

En las logias de masones.
Conciliábulo secretos,
Se dictaban los decretos
De acabar las Religiones,
El Clero, y las devociones,
Hasta no ser adorada
Nuestra Imágen invocada
Madre de Desamparados,
Que sin devotos ahijados
Quedase desamparada.

Los masones decretaron: ¿Qué dius tú, gran abegòt?
 Mátese al REY y FAMILIA, ¿Que en les atres ocasions
 En Portugal, en Sicilia, Es feren machors funcions,
 Y en España. Y no pensaron, Y hui en Valencia veus pòc?
 Que estos tres Reyes votaron ¿Tú volgueres llums y fòc,
 Defender la Religion; Altars, boniques fachades?
 Y logran la proteccion No son menester monades
 De Jesus y de María, Pera alegrarnos; que en estes
 Que siendo su amparo y guia, Uns als altres fan les festes
 Vencieron su rebelion. Lliures de aqueilles Riegades.

De católico el blason Perque ix la Mare de Deu
 Mayor del REY de la España Mare dels Desamparats,
 Trocáronlo en la patraña Que es festa de Machestats,
 Constitucional borron: Realment coneyxereu:
 Mas FERNANDO DE BORBON Y pera pròba tindreu,
 Dijo valiente y audáz: El haber eixit les Ròques,
 No quiero indigno disfráz, Que no es per causes pòques,
 Ni constitucional ley. Y en la procesó els roquets,
 Firmo: de España Yo EL REY Risats, planchats, lluentets,
 Católico. Nada mas. Dient: miram, y no em tòques.

Jamás hubo mas motivo Si alguns lleons en dos comes
 De fiestas en las Españas, Se os tiren á mosegar,
 Celebrando las hazañas No tingau pòr; perque son
 Del REY FERNANDO cautivo; Alguns chovens Valencians,
 Adoramos al REY vivo, Que os donen la mèl mes dolsa
 Á quien querian matar. En pròba de la amistad,
 Y podemos respirar Que os profesen de chusticia,
 Los que presos, fusilados, Per lo molt que hau treballat
 Desterrados, sufocados Per la llibertad del REY,
 Habíamos de finar. Y tindre la festa en pau.

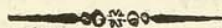
OCTAVA.

En estes festes no falten Y així alèrta, ojo al Cristo,
 Alguns mal intencionats, Que si es de plata, dirán:
 Que lo que traten es veure Millor es plata menuda;
 Cóm el bolsillo omplirán: Menuts còsten de contar.

§§

CUARTETES.

Ixcau, Grèmis de Valencia,	Del seu cèl y llealtat.
Pròu temps hau estat privats	També els Forners en co-
De lluir les Procesons	quetes,
Chenerals de esta Ciutat.	En rollets y panets blancs,
Sense vosaltres no eren	Dirán sempre Viva el REY,
Les funcions de esta Ciutat	Quels que quedem som lleals.
Mes que soterrars, daquells	No falten els Çabaters
Ques dihuen de cap tapat.	En Sen Crespí y Crispiñá,
Allá van els Trachiners	Y en Sen Francés que es de
Que pròu mesos han parat,	plata,
Perque la aduana estava	Si els lladres no lhan robat.
En lo cap del Pechinar.	Els curtidors sense barques
Els Fusters no necessiten	No be nos pareyixerán,
Que els convide la Ciutat,	Perque en elles retronaben
Que tenen pròbes donades	Com en la flauta y tabal.



Desengañeuse, masons,	Cantem y saltem alegres,
Comuners no alseu lo cap,	Pera nosaltres no yha
Perque els bons valencianets	Atra noticia mes bona,
A tots os confundirán.	Que FERNANDO lliure está.
Sha chirat ya la tortilla,	Lliure de aquella canalla,
Aneu alèrta, malvats,	Que despreciant lo sagrat,
Que tindreu indichestió	En trágales se burlaba
Si os donen òus estrellats.	De tan alta MACHESTAT,



Si no fora que les dents	En procesó, mes gran festa
Sòls me suen, yo estaria	En lo mon no es pòt donar.
Molt satisfet que del Còrpus	¿Quí son els que no salegren
Era hui el alegre dia.	En la llibertad del REY?
Els Chagants dins de sa casa	Sòls els masons, comuneros,
Estaben com arrestats,	Que no vòlen REY ni lley.
Y perque el REY ya está lliure	Díguesme, curios: ¿qué falta
Ixen majos y dançant.	En tan célebre funció?
Eyxint la Mare de Deu	Sòls nos falta el Arzobispo,
Mare' dels Desamparats,	Donantnos les bendicions.

No ham de dir res als Francesos?
 ;No veheu que per ingrats
 Nos han de tindre estos hòmens,
 Que es vist shan sacrificat
 Per nòstre REY y Señor,
 Per nòstra tranquil·tat?

Francesos, veniu també,
 Acompanyeu-nos en pau,
 En gòig, bulla y alegría,
 En una funció tan gran.

En fi, ya voreu, Francesos,
 Si saben els Valencians
 Obsequiar al seu FERNANDO,
 Y als seus magnánims Aliats.

(10) *Poesias de los Caleseros.*

Hoy Valencia celebrando
 Grandiosa y solemne fiesta,
 La libertad manifiesta
 De su amado REY FERNANDO
 Que ansiosa estaba esperando
 Triste y llena de agonía;
 Pero en fin, ya vino el dia
 Que Dios alivió sus males,
 Y en los Caleseros leales
 Llega al Cielo la alegría.

Que reneguen tots els negres,
 Ques penchen els lliberals;
 Mes no, que ya diferència
 Dels mals còrs, als còrs lleals.

Els que plens de gòig anem
 En este carro triunfal,
 Tost som amichs de donar,
 Pero ningú es lliberal.

Así como el negro vil
 Clamaba la libertad,
 El Calesero servil
 Que castiguen la maldad.

Soc Calesero, y per mi
 Trac el conte, que este dia
 Cada pòbre de per si
 Tot lo resto firaria
 Mes que venera el rost.

(11) *Poesias de los Chocolateros.*

Para mayor complemento
 Salimos a questo dia,
 Que si Chocolate falta
 No será fiesta cumplida.
 Vivan los Chocolateros,
 Que á sus Reyes este dia
 Festejan con alegría
 Y con vivas placenteros.

El Gremio que mas estiman
 Los vecinos de Valencia,
 Demuestra hoy á competencia
 Los afectos que le animan:
 Estos ya cuasi se arriman
 Á locura ó disparate,
 Pues dan un pesado mate
 Á muchos en este dia,

Al ver que su bizarría
Va tirando chocolate.
Vinguen tots los flatulents
A este Carro tan hermós,
Que els bollos de dos en dos
Els repartim en les chents;
Hasta que no en quede chens
No pararém de tirar,
Que en festa tan singular
Com esta solemnitat,
No pòt, sense ser notat,
El Chocolate faltar.

ECOS.

Qué fa este Gremi bizarro?
Un Carro.
Pintat está en bona tinta?
Que es pinta.
Se semecha á atres moles?
Asòles.

Adornat de Banderòles,
Pintures, Flòcs y Plumeros,
Han fet els Chocolateros
Un carro que es pinta asoles.

(12) *Por la particularidad de ser composicion de una Religiosa del Convento de la Santisima Trinidad, se insertan las siguientes poesias.*

Quando á Cádiz se llevaron	Para siempre en esta vida.
Á nuestro REY y Señor,	Sepa nuestro REY amado,
Con un agudo dolor	Que nos cuesta muchas penas,
Mis hermanas exclamaron:	Pues la sangre de las venas
; Ó dolor tan sin consuelo,	Con penas se ha derramado:
Que se aleja nuestro REY!	Suspiros se han exhalado,
Observacion de la ley	Mas que en el mar hay arenas,
No se hallará ya en el suelo;	Hermanas enhorasbuenas,
Pues acudamos al Cielo,	Que al fin se canta la gloria;
Oremos ya sin cesar,	Que se ganó la victoria,
Que el REY en particular,	A costa de tantas penas.
En el dia es nuestro anhelo.	Real es la fundacion,
Toda mortificacion,	De este mi amado Convento,
Ayunos y penitencias,	Y sin dudar un momento,
Oraciones y abstinencias,	Realistas todas son;
Por nuestro Monarca son:	Pues en tal disposicion,
Pero aliente el corazon	Las voces van levantando,
Toda persona afligida,	Diciendo, viva FERNANDO:
Que se dé ya por vencida,	Viva la REYNA y el REY:
De Dios la Misericordia,	Viva el REY, viva la Ley:
A quien sea honor y gloria,	Viva el REY y tenga el mando.